



EL CENCERRO

Cencerrada 206

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1901

¡RAM, RAM, CATAPLAM!

—El orden, hermano Liberto, es el factor más importante en la vida de los pueblos. Así es, que en cuanto aquél se altera en alguna parte, les falta tiempo á nuestros sabios gobiernos para suspender las garantías constitucionales y emplear todas sus fuerzas en restablecerlo. Ya has visto lo que acaba de pasar en la Coruña.

—No me hable osté de eso, nostramo, porque me dan ganas de gomitir. ¡Mire

osté que por defender al condenao ese del *Limón*, haber matao mujeres, niños, ancianos y hostias divinas!

—¡Y qué quieres, hombre! En cuanto Weyler tuvo noticia de lo que pasaba en la Coruña, acordó deciararse enérgico. Moret optó también por la energía; don Práxedes se sintió enérgico igualmente, y hasta Romanones notó en su cadera una energía especial. ¿Qué había de suceder después de eso?...

—Pus me paece que esas energías hubieran estao mejor cuando las piaras del

Tío Sam desembarcaron en Cavite y Santiago de Cuba.

—¡Hombre, hombre! Ya vas tú sacando los piés de las alforjas. ¿Qué tiene que ver el Tío Sam con los sucesos de la Coruña?

—No tiene que ver na, pero si á él le hubieran atizao tantos balazos como á los probes gallegos de la Coruña, no se hubiera llevao las colonias de rositas como se las llevó.

—Deploremos los errores cometidos, y procuremos ser más cautos en lo porvenir. Yo creo que las Cortes exigirán ahora la responsabilidad en que las autoridades ó el Gobierno hayan podido incurrir con motivo de los sucesos de la Coruña.

—Pus ya verá osté cómo los muertos se quedan muertos, sin que á las autoridades ni al Gobierno les ocurra na.

—Por lo menos se obligará al famoso *Limón* á indemnizar á las familias de los muertos y á los heridos, ya que por su culpa sobrevino la catástrofe.

—Pus está osté aviao si espera que eso suceda. ¡Como no tengan los gallegos que indemnizarle á él por el matute que le meterían durante los sucesos!... Acuértese osté de la tajá que se llevó el célebre Mora con el visto bueno del hermano *Bandolina*!

—¡Jesús, Jesús! ¡Cuántos desatinos eres tú capaz de enjaretar en un minuto!

—Y á too esto los probes gallegos que haigan quedao con vida en la Coruña, estarán condenaos ahora á oír el *¡ram, ram, cataplam!* desde que sale el sol distia que cantan los gallos á media noche. Aquí siempre con los estaos de guerra. Esto, más que una nación, paece un campamento!

—¡Y qué quieres, hombre! Ante todo hay que hacer respetar el orden público.

—Es que en las naciones donde hay

buenos Gobiernos, se respeta el orden público él mesmo, sin necesidá de la fuerza bruta.

—¿De modo que tú crees que en la Coruña?...

—Se ha cometido una infamia de las que sólo estaban reservadas antes al Narváez y al González Bravo.

—Pues, hermano, paciencia, y *¡ram, ram, cataplam!*



—¡Pus no dicen que el gobierno va á anular las elecciones *an Barselona*? ¡Si se confirma la noticia *¡voto va deu!* me declaro independiente mañana mismo.

El cónsul que á Dios gracias teníamos en Viena, se ha fugado en compañía de 500.000 pesetas. Además se dedicaba el infeliz á falsificar títulos nobiliarios.

¡Qué honor para la España fusio-conservadora sacristanesca!

FRAILE SALVAJE.

Un Padre escolapio, director de un colegio en Alcira, ha maltratado á uno de sus discípulos tan bestialmente, que, á consecuencia de las *coces* que le dió se encuentra el niño gravemente enfermo, según declaración del médico forense.

Dígame usted si merece
un frailuco tan salvaje
que le traten con el hacha
de abordaje.



—Decían que iban á poner el servicio melitar obligatorio, pero yo me guelo que sólo será obligatorio pa los que no tenemos *tres calés*.

ELECTRA EN BELMEZ.

Dijimos en nuestro último número que las señoras de Belmez habían comprado todas las localidades del teatro para que nadie pudiera ver la representación del drama *Electra*.

Pero lo que hubo fué que aquéllas convinieron con el empresario del teatro en entregarle cierta cantidad para evitar la representación de dicho drama, y después que se suspendió la función, se negaron ¡las muy tramposas! á soltar la guita.

Las fué más cómodo ir por las escuelas atemorizando á las niñas con el infierno y otras pamplinas, si iban á ver represen-

tar á *Electra*. El curiana barbarizó también en igual sentido, y hasta expulsaron de una escuela á dos ó tres niñas que fueron con sus familias á la representación del expresado drama. Pero, ¡anda salero! no ha quedado allí una persona decente sin que haya dejado de ir á silbar al jesuita *Pantoja*. ¡Y aún siguen las representaciones!

Les está bien empleado
á aquellas zarrapastrosas
lo que les pasa, por no
haber soltado la *mosca*.

MONJA QUE ESCAPA.

De un convento de Barcelona se ha escapado una monja, tirándose desde el coro á la iglesia.

¿Qué tal le iría en el convento cuando dió aquel salto y se negó después á volver de nuevo á su clausura? Hay quien dice que iba un *pater* detrás de ella.

La autoridad y el público han tomado parte en este asunto, que ha venido á echar leña á la hoguera que está ardiendo desde hace algún tiempo.

Los frailes y las monjas no se enmendarán nunca, y esto acabará peor que acabó el año 35.

Así sea.

—Pero diga osté, nostramo: ¿cuándo van á comprender nuestros gobiernos y nuestras autoridades, lo ridículas que resultan en estos tiempos las procesiones por las calles? ¿No van á tener nunca sentido común pa prohibir esas mascarás?

—No es que les falte ese sentido, ¡hermano Liberto; es que les sobra la hipocresía.

—¡Pus basta ya de procesiones y de himpróquitas!



DOS TRUCHAS EN SECO.

—¡Parece que se oye en la calle ruido!

—Efectivamente, yo también lo oigo.

—¿Qué nuevas desdichas nos traerá el destino?...

¡Amigo don Segis, estamos perdidos!

—No lo juzgo así, mi jefe querido.

Con la mayoría y con los amigos que sacar á flote hemos conseguido, podremos llegar al día del juicio sin grandes pesares ni muchos conflictos.

—Si sólo en tres meses la sangre ha corrido en seis capitales y diez pueblecillos, y las garantías hemos suspendido tres ó cuatro veces

en puntos distintos,

¿qué no ocurrirá cuando del estío el calor á todos nos saque de quicio?...

Amigo don Segis, esto está perdido, y me temo mucho algún estropicio.

—¡Calle usted por Dios, mi jefe querido, que creo que ya oigo el rebullicio!

—¡Pues que avisen pronto á Valerianito, para que nos salve con los caballitos!

—¡Qué vida tan perra es la de ministro!...

—A los treinta años de buenos servicios, como usted no tome á tiempo el olivo, se expone usted á que le desuellen vivo.



Carta de Fray Liberto al general
Weyler.

Mi queridito Valeriano:
Dios te tenga de su mano
y te preste inspiración
para dar á la nación
un ejército barbián
que no huela á sacristán.
Haz que de las procesiones
se alejen los escuadrones
y quítales la divisa
á los que ayuden á misa,
que es triste ver á un guerrero
manejando un candelero,
y más triste todavía
entonar la letanía.
Haz en plazo perentorio
el servicio obligatorio,
y propina á los estetas
diez carreras de baquetas.
Dobla al soldado el socorro,
pero quítale ese gorro
antiestético é inhumano,
que hace de él un hospiciano.
Déjate de capellanes,
que son siempre unos *adanes*,
y aumenta las cantineras
en la proporción que quieras.

En fin, *chacho* de mi vida,
haz por la patria querida
lo que creas conveniente,
pero arrimando á la gente
que resulte mogigata
rápidamente la pata.

Te desea mucho acierto
tu amigote

FRAY LIBERTO.

A Inglaterra le va á salir por una friolera la guerra con el Transvaal.

Pasan ya de cuatro mil millones de francos los que lleva derretidos, y de cuarenta mil hombres los que han muerto ó inutilizándose en esa guerra, cuyo término no se ve todavía.

Me alegro mucho por los ingleses.



El cura rata y su gaché.

Los dos vinieron de Méjico
con sesenta mil duritos
que el *pater* escamoteó
diestramente al arzobispo,
y en el hotel del Oriente
vivían en un idilio
que interrumpió un inspector
por ser el cura un borrico.

FUEGO Á BORDO.

El cura de Canillas y su ama correspondiente, fueron sorprendidos hace algunas noches por la voz de *¡fuego!* que daban algunos vecinos humanitarios.

El *pater* y la *mater* salieron en paños menores á ver lo que pasaba, y se encontraron con que estaba ardiendo el balcón de su misma habitación. *¡Mater dolorosa!* ¿Cómo pudo ocurrir aquello?

Al curiana le dió un tufillo de petróleo en la nariz, y ya creyó tener en la mano todo el misterio. Mientras la guardia ci-

cil y el vecindario se dedicaban á extinguir el incendio, el cura iba oliendo las puertas de todas las casas, á ver dónde olía también á petróleo, seguro de que de allí había salido el que á él le echaron en el balcón.

Pero ¡nada!

Por más que el curiano olió hasta en muchos excusados, no encontró rastro ninguno del que quiso achicharrarlo.

Carta de Ortuella.

Sentimos mucho no poder publicar en el número de hoy, por su mucha extensión, la carta que nos ha dirigido el procurador señor Vitórica, en contestación á lo dicho últimamente por *El Sacristán de las Monjas* referente al asunto Baranda-Bocanegra. Lo haremos en la cencerrada próxima.

El señor Vitórica habla muy claro, al parecer, y es necesario que hagan lo mismo las personas que tengan otros datos c ver si es posible llegar á saber quién se ha jamado la herencia del desgraciado Baranda, y hacer de modo que se le indigeste á última hora.

EN EL ESTE.

Parece que se ha hundido por segunda vez el huesario que se está levantando en el cementerio de la Almudena.

¿Cómo serán los materirles que se emplean en aquella obra, cuando se viene abajo tan fácilmente?

Señor alcalde,
en la Almudena
hay muchos sapos,
muchas culebras.
¡Coja usted el palo
y déles leña!



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Sonando yo la otra noche
que la Niña era ya nuestra,
dije:—¡Coger á los frailes
y cortarles las orejas!

Pa celebrar la reunión
de las Cortes españolas,
nos va á orsequiar con un baile
la Geroma.

¡Adiós, querida Coruña!
Deploro con toda el alma
las coces que te atizaron
los esbirros de Sagasta.

En Barcelona una monja
tomó las de Villadiego,
porque la iba á los alcances
un clérigo.

FRAILE SIN BOZAL.

A pesar de que los calores aprietan ya bastante, se permite andar suelto y sin bozal, por el barrio de Salamanca, á cierto frailuco, con exposición de que muerda á todo el mundo, á juzgar por los furiosos ladridos que suele soltar en la iglesia de la Concepción.

Algunas almas piadosas han estado ya

dispuestas á cazarlo, pero han desistido de su noble propósito, confiando en los perreros, que empezarán pronto á ejercer su industria y le echarán el lazo.



—*El gobierno no tiene más remedio que defendernos. Si Sagasta intentara otra cosa, le cortaríamos el tupé en dos minutos. ¡Vaya si se lo cortaríamos!*

EL PAPA NO QUIERE BODA.

Pues ya saben ustedes que el Papa no autoriza la boda del duque de Turín con la princesa Clementina, por resultarle ésta poco católica.

Se conoce que esa princesa no da nada... de sí.

Lo cual prueba que sabe dónde le aprieta el zapato.

Lo que no comprendo yo es por qué el Papa se mete en asuntos de bodas, *mayormente* cuando los novios no lo necesitan para nada.

Pero dime, curiana Valentín, el de Belmez: ¿No tienes bastante con emprenderla con todos los vendedores de periódicos que pasan por tu calle, sino que *abofeteas* también á los niños de tres años que van

á besarte la mano, porque al mismo tiempo te cogen el bastón? ¿Es cierto que hiciste eso con una pobre criatura en la calle de Pedroche?

Como tú eres hombre de *chispa* dirás que fué una broma *aquéllo* y que sólo quisiste *confirmar* al niño; pero, hijo mío, te expones con esas cosas á que te confirmen á ti con un garrote á lo mejor del caso.

Lo cual que ganará cien días de indulgencia quien tal haga, si te empeñas en seguir por ese camino.

En la procesión del *Corpus* iba un fraile franciscano que en peso bruto tendría catorce arrobas y cuarto, y al verle dijo una chula:
—¡Vaya un pavo!



Del gran Romero Robledo es partidario este mozo. La corona, si lo llaman: si no lo llaman, el gorro.

Dícese que para dar la dedada de miel á los obreros había encasillado el gobierno á Pablo Iglesias y á algún otro candidato

socialista, á fin de que pudieran triunfar en las elecciones próximas.

¡Pero ni aún así ha resultado la farsa!

¡Dichoso país y dichosas elecciones en que nadie puede cantar victoria sin permiso del gobierno!

¡Así nos encontramos luego con todas las oposiciones *emboladas*!

¡Ay, cuánta farsa,
divino cielo!

Saquemos pronto
los instrumentos,
á ver si limpio
dejamos esto.

FRAILES RECLUTAS.

Los madrileños que habitan en las inmediaciones de la plaza de toros, están en la creencia de que el convento de frailes de Santa Susana, no es tal convento, sino un cuartel.

Se fundan para eso en que con mucha frecuencia oyen allí voces de mando y el consabido *uno, dos, tres*.

¿Sabe el ministro de la Guerra si el general Azcárraga le dejó allí algunos reclutas?

Y si son los frailes los que arman ese ruido, ¿por qué no les hace que vayan á comer rancho á los cuarteles? ¿O es que están fuera de su alcance por ser reclutas disponibles de Carlos *Chapa*?

¡Qué vergüenza, caballeros!



Cuando se acerca una joven
á vaciarme la talega,
¡Soledad del alma mía!
el mismo diablo me tienta.

FRAILES QUE VUELAN.

De Portugal han levantado ya el vuelo bastantes frailes y abubillas. ¿Á dónde se han dirigido?

Regularmente se nos habrán metido en casa, con permiso de Práxedes, Moret y Compañía.

Porque España es hoy la gran alcantarilla donde viene á parar toda la porquería del globo terráqueo.

Aseguran que el gobierno en crisis se encuentra ya y que dentro de muy poco la patita va á estirar; más yo creo que en España la crisis es general, y hasta que venga el diluvio esto no se arreglará.

PASATIEMPOS

CHARADITA

Planta textil, *prima tercia*,
mi *dos tercera* protege,
y desde *todo* el gobierno
se merece que lo echen.

FUGA DE VOCALES

.l c.r. l. d.j. .l m.
q. s. .c.st.r. .l s.p.s
y s. .ch. .l c.b.c.r.
p.r.q. .l .nt.nd. .l r.v.s.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Consuelo*.

A la fuga de vocales:

A Romero dijo ayer
uno de Puente Caldelas:
ó viene usted con nosotros
ó se va usted con su abuela.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués, Madera, 11, bajo.